

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

El misterio dela Arca

22/02/2014

(Rincão das flores, RS)

Madre Santa querida, si no es pedir demasiado, me gustaría de ver mi mujer con más salud.

Las bendiciones, cuando se recibe, debe la persona mirar que el sufrimiento no está en la persona que Jesús viene escogiendo, y Sí, en esas que no dan más respeto a Él, estos sí, su sufrimiento jamás irán acabarse. Ya lo de tu esposa, tan pronto no tendrá nada más ni los que te siguen. Mi pequeño hijo, los males de este mundo, que todavía se está cayendo, es porque la contaminación está en todas partes, tanto en los residuos, así como también el olor de la parte moral, donde poco se ve la persona que viene manteniendo su cuerpo limpio para Dios, porque el restante ya es considerado como muertos vivo. Para esos no existe perfume que tire el olor. Los ángeles que descen y suben no soportan más, por ver un pueblo enfurecido, sin más disciplina. Como Madre de Dios y vuestra también, sufro al ver solo ustedes amando y respetando todo lo que es más sagrado, que es Jesús Sacramento, siendo respetado. El único que está siendo son ustedes en todo el mundo, recogiendo los que vienen, como si fuese una guerra mundial, tirando los vivos de entre los muertos, esos que viven se entregando en la pudrición del placer dela carne. Entonces, es necesario recoger luego lo que Me resta para esperar a Jesús por la segunda vez.

Mi hijo Pedro II, para cada uno de ustedes que viene adorando a Mi Santo Hijo Jesús, no deben temer, no es por un pequeño sufrimiento que va a caer al fondo de una cama. La herida que no es de muerte sólo puede incomodar un poco, pero tan luego será curado, porque tu alma ya está todo limpio delante de Dios y de Mí también. La permanencia junto con ustedes ya se puede ver, todos están feliz como tu familia.

Mi hijo Pedro II, ahora, de aquí para frente, espere cuando el Arca se termine, pues el secreto de Dios juntos estará, guardando este misterio.

María Reina de la Paz y Pedro II